



**PARTIDO
COMUNISTA
DE ESPAÑA**

Comité Regional de Aragón

C/ Mayor 55
50.001 - Zaragoza
976 200 256
www.aragon.pce.es
info@aragon.pce.es

INFORME POLÍTICO JUNIO 2025

En las últimas semanas, el gobierno enfrenta un nuevo frente de desgaste político: los casos de corrupción. Esta situación se suma a otras críticas preexistentes, como su postura respecto al conflicto en Palestina, acompañada de un aumento histórico en la compra-venta de armas a Israel; la aprobación de un fondo de 10.000 millones de euros para el rearme militar y su subordinación a las directrices de la OTAN y EE.UU. Atención en el plano internacional al papel que cumple la base aérea de Zaragoza como elemento indispensable para la logística del dominio imperial en el mediterráneo. Si no son las instituciones las que paran su uso para bombardear o suministrar armas a los ejércitos genocidas de occidente tendrá que ser la sociedad civil quien lo denuncie y lo pare.

Aunque la corrupción es un fenómeno estructural en los sistemas capitalistas, su emergencia en este Gobierno adquiere especial relevancia. Este Ejecutivo llegó al poder tras una moción de censura contra el PP por casos de corrupción durante la era Rajoy. Pedro Sánchez y el Gobierno de coalición vinieron para limpiar "las cloacas" o eso nos vendieron.

Además podría representar el factor definitivo en el deterioro de su credibilidad con el resto de nuestra clase y el conjunto de la población española. Son muchas las voces, incluso desde el propio PSOE, que dan por amortizado el Gobierno.

No resulta productivo distinguir entre supuestas "áreas limpias" y "no limpias" dentro del gobierno. Son argumentos injustificables que vienen a profundizar en el gobierno por el gobierno. Este caso de corrupción debería servir para abandonar de una vez el Gobierno y comenzar un rearme ideológico contra la guerra y la reacción. Poner pie en pared antes de caernos por las escaleras del descrédito para poder afrontar las próximas batallas en las mejores condiciones posibles. La presencia en el Gobierno solo debilita y degrada cada día más a nuestra organización. Cada día que pasa estamos en peores condiciones para afrontar el auge ultraderechista, que parece va a llegar inevitablemente al Gobierno de España tarde o temprano. La ola es internacional, y no solo depende de los errores o aciertos de la "izquierda" institucional su llegada a las instituciones.

A nivel regional.

No podemos dejar de destacar y sumarnos activamente a la campaña impulsada por la Federación de Asociaciones de Barrios de Zaragoza para que la Cincomarzada sea reconocida como Bien de Interés Cultural (BIC). Esta fiesta, profundamente arraigada en la identidad popular de la ciudad, simboliza la resistencia histórica del pueblo zaragozano frente a la reacción. Pero más allá de su origen, la Cincomarzada ha sido, y sigue siendo, una celebración construida desde abajo, gracias a la participación vecinal, las peñas y, muy especialmente, al papel dinamizador de los comunistas aragoneses, quienes han defendido su carácter reivindicativo y festivo frente a intentos de mercantilización o vaciado de contenido.

Por eso es crucial que toda la militancia y simpatizantes del Partido no solo firmen la petición, sino que también la difundan en sus redes, barrios y espacios de influencia. Convertir la Cincomarzada en BIC no es solo un trámite administrativo: es blindar una fiesta que encarna la memoria obrera y la lucha popular.

La promoción y expansión de centros de datos continua en la región. Estas instalaciones necesarias para el capitalismo tecnológico son enormes consumidoras de energía y agua. La

provincia de Zaragoza es uno de los lugares escogidos por muchas de estas empresas para colocar sus centros de datos, verdaderos “sumideros” ecológicos sin una importante repercusión en el empleo ni el territorio. Debemos seguir con atención la instalación de estas infraestructuras.

Mientras tanto, no podemos perder de vista el conflicto laboral en Alcampo, donde la multinacional planea cientos de despidos a nivel estatal, con Aragón entre las comunidades afectadas. Estos recortes responden a la lógica del capital más voraz, que prioriza beneficios sobre derechos laborales, especialmente en un sector —el comercio— ya precarizado y con alta presencia de mujeres.

Las trabajadoras están respondiendo con movilizaciones y protestas, demostrando una vez más que la organización sindical es la única herramienta efectiva frente a los abusos patronales. Como Partido, debemos apoyar activamente sus acciones: asistir a sus concentraciones y visibilizar su lucha en nuestros canales. La solidaridad de clase no es un discurso: es estar en la calle, codo con codo con quienes resisten.

Cabe citar aquí la lucha de los jardineros de la empresa Urbaser que después de una convocatoria de Huelga y una dura negociación han conseguido unas mejoras importantes en su convenio colectivo: mejoras salariales, sociales, de conciliación laboral y familiar. Después de esta negociación el Ayto de Zaragoza tendrá la obligación de introducir el pacto en los nuevos pliegos de condiciones.

Desde hace unas semanas, el parque de la calle Cuarte lleva el nombre de Emilio Lacambra, un reconocimiento impulsado por asociaciones vecinales y el tejido social de la ciudad. Este gesto no es casual: Emilio encarnó durante décadas el compromiso inquebrantable con los derechos de los trabajadores, los barrios humildes y la izquierda transformadora. Su restaurante no fue solo un local: fue un espacio de encuentro político, de debates clandestinos en tiempos difíciles y de solidaridad cotidiana. Bautizar un parque con su nombre es rescatar su legado comunista para las nuevas generaciones: un recordatorio de que las conquistas sociales se deben a gente como él.

Un año más, el Mundialito Antirracista ha demostrado ser mucho más que un torneo deportivo: es un ejemplo de cómo el deporte puede ser una herramienta política. Con cientos de participantes —jóvenes, migrantes, colectivos sociales—, este evento combate el racismo desde la convivencia entre sectores diversos. El Mundialito es lugar de encuentro militante, donde se tejen alianzas entre movimientos antirracistas y organizaciones sociales. Es importante marcar la fecha en nuestro calendario, y apoyar como estamos haciendo hasta ahora en la medida de nuestras posibilidades.

Con la llegada de la campaña frutícola a nuestra región aparecen casos de explotación laboral y trabajadores en condiciones inhumanas. Esta última semana conocíamos por un lado que en Candasnos, localidad de la comarca del Baix Cinca, unas 50 personas habitaban en casas con peligro de derrumbe, entre las que había dos familias con hijos menores, mientras otras 147 personas lo hacían en un antiguo hotel en condiciones de semi abandono. Infraviviendas con riesgos de derrumbe o incendio, hacinados y sin unos mínimos de salubridad. De hecho, los trabajadores y trabajadoras de Candasnos fueron contratados en su país de origen por la vía de la Gestión Colectiva de Contrataciones en Origen (GECCO), que es una política del Ministerio de Migraciones, para beneficio de las empresas de trabajo temporal y los empresarios, y que como resultado tenemos trabajadores de segunda, con una capacidad nula de defensa, totalmente dependientes de unas condiciones que rara vez se comprueban que sean dignas, con mordidas en sus salarios para pagar los billetes de avión y cláusulas abusivas en las nóminas por alojamientos y traslados precarios que son la excusa para pagar por debajo del salario mínimo. Unos trabajadores que por su situación de total vulnerabilidad no tienen ninguna capacidad de defenderse o de no aceptar lo que se les ofrece una vez llegan aquí.

Por otro lado conocíamos en plena ola de calor la muerte de un trabajador temporero en otra explotación de Baix Cinca, que lejos de ser un accidente aislado es un crimen que muestra la peor cara del capitalismo. Trabajadores explotados al sol bajo alertas de ola de calor, aprovechado la

situación extrema de vulnerabilidad y necesidad de muchos trabajadores migrantes de ganarse el pan. No se puede seguir permitiendo que alguien pierda la vida por ganársela.

Ya son 14 los trabajadores fallecidos este año en su puesto de trabajo.

Por último expresamos nuestra solidaridad con los afectados por las inundaciones en el sur de Aragón, especialmente en la comarca del Campo de Belchite. Estas catástrofes no son solo consecuencias de "desastres naturales": son consecuencia del abandono rural, la falta de inversión en infraestructuras y la crisis climática —que agrava sequías y lluvias torrenciales—.

Mientras las administraciones incumplen sus promesas de reconstrucción, son los vecinos y vecinas quienes cargan con las pérdidas hogares y medios de vida. Exigimos medidas inmediatas (ayudas directas urgentes y políticas preventivas) y recordamos que la solidaridad del movimiento obrero y de la izquierda social debe llegar también al Aragón vaciado. Como ejemplo de ello las Brigadas Voluntarias del PCPV han enviado material sobrante de la DANA y han mostrado su voluntad para desplazarse al territorio.

Zaragoza, sábado 28 de junio de 2025